

COLOQUIO INTERNACIONAL  
«LA CATEQUESIS Y  
LOS DESAFÍOS DE LA  
EVANGELIZACIÓN HOY»  
VILLA CAGNOLA-GAZZADA  
(VARESE). 20 A 22  
DE OCTUBRE 2011

*José María Pérez Navarro*

Tuvo lugar en los días 20 a 22 de octubre un importante Congreso Internacional sobre «La catequesis y los desafíos de la evangelización hoy». Organizado por la Fundación Ambrosiana Pablo VI de Milán y apoyado por el Servicio Catequético Nacional de la Conferencia Episcopal Italiana, la importancia de este evento reside en la presencia y participación en él de varios de las personalidades más famosas y reconocidas en el campo de la catequética actual a nivel internacional.

En estos últimos tiempos la proximidad del Sínodo sobre la evangelización ha hecho que acontecimientos de este estilo se repitan en mucho lugares.

Nos juntamos en Gazzada unas cien personas de diversos países. Cuatro españoles estuvimos presentes. Fue presidido este encuentro por Adriano Caprioli, Presidente del Comité Permanente de la Fundación Ambrosiana Pablo VI.



Dos líneas fundamentales ha contado el excelente encuentro. Por una parte, se ha querido presentar y conocer la situación de la catequesis con sus realizaciones, logros, problemas, perspectivas en las distintas áreas geográficas del mundo y un segundo grupo de intervenciones ha hablado de algunos puntos importantes de la problemática catequética moderna, ofreciendo reflexiones y lanzando perspectivas de futuro. Al finalizar las jornadas el presidente de la asociación de catequetas italiano Salvatore Currò y el prestigioso profesor de catequética Henri Derroitte ofrecieron un cuadro de conclusiones de síntesis y perspectivas sugeridas por las intervenciones del Congreso

Vamos a presentar brevemente las ideas fundamentales de las intervenciones que se dieron en este Congreso.

La primera intervención corrió a cargo de Monseñor Adriano Caprioli, obispo de Reggio-Emilia-Guastalla y presidente del comité permanente de la Fundación Ambrosiana, organizadora del evento. Esta conferencia inaugural tuvo como finalidad situarnos en el tema del Congreso. Después de unos años de esperanza e ilusión que trajo el Concilio Vaticano II parece que nos encontramos en una época de cansancio, de rutina en diversos aspectos de la vida eclesial. Ante esta realidad sigue siendo primordial como nunca la evangelización pero nos encontramos con un nuevo contexto cultural que nos ofrece nuevas oportunidades pero también no menos dificultades: el contexto del pluralismo y el contexto del pluralismo religioso pueden ser entendidos como ventajas o inconvenientes para la fe. Nos confrontamos en nuestras Iglesias con el problema de unos adultos bautizados pero no suficientemente catequizados, adultos que crecen en su vida profesional pero que no crecen en su vida de fe. En esta sociedad tan plural se hace urgente la catequización para poder dar identidad a estos cristianos. De ahí el sentido de este coloquio internacional.

Después de esta introducción se pasó a la primera parte de las intervenciones destinadas a escuchar y releer los caminos recorridos por las diversas Iglesias en el campo del anuncio de la fe y la catequesis.

Carole M. Eipers de los Estados Unidos dibujó la realidad de la catequesis en los países anglófonos, seis en concreto. Ayudado por expertos de estos países que le suministraron informaciones presentó un cuadro general de cada uno de los países. Posteriormente habló de que en estos momentos emergen con claridad algunas temáticas específicas en la catequesis de estas zonas: se están dando esfuerzos para la renovación de la catequesis, en algunos países, no en todos, se ha redescubierto el RICA; la catequesis de niños se desarrolla en muchas ocasiones desde las escuelas católicas que siguen siendo la institución más factible para la evangelización, pero todavía hay mucho que mejorar; la nueva evangelización se está convirtiendo en una prioridad. Como retos o preocupaciones Eipers nos habló de que todavía la catequesis de niños ocupa la mayor parte de los esfuerzos catequéticos y que a la de adultos, que es crucial, no se le dan los recursos suficientes; falta formación para los responsables de la catequesis y los catequistas; ha tenido una gran influencia negativa los abusos sexuales cometidos por el clero y que continúan atormentando a la Iglesia y siendo una dificultad mayor para la evangelización; hay diversos modelos de Iglesia con los consiguientes modelos de catequesis que impiden ver la unidad de lo que hacemos, se apunta que «el peligro es que se dé un excesivo énfasis en los contenidos y que se pueda reducir la catequesis a un mero ejercicio intelectual»; en contraposición, se añade, por último que por miedo al relativismo se ha producido una sospecha respecto a la «experiencia» en el proceso de catequesis. Como puntos fuertes de la catequesis se observa que hay un renovado esfuerzo por la inculturación de la catequesis; un renovado interés por la Escrituras, la espiritualidad y la oración; una integración de la doctrinas sociales de la Iglesia y la justicia social es uno de los temas clave. Hay mucho que hacer, pero la catequesis



de hoy parece haber alcanzado el equilibrio mejor entre aspectos intelectuales, emotivos y comportamentales de la formación. Una última idea que se no dijo fue la importancia de la tecnología para enriquecer la catequesis.

André Fossion el conocido catequeta belga del Instituto «Lumen Vitae» se encargó de presentarnos la catequesis en el área francófona. Al comenzar manifestó la dificultad de poder realizar una síntesis de la catequesis en los cuatro países (Francia, Bélgica Sur, Québec y zona francófona de Suiza) y en vez de hacer su análisis desde la base o el terreno, optó por los ricos documentos emanados por las diferentes conferencias episcopales de estos países en los últimos seis años. La problemática común se centra en cinco grandes temas: la fe cristiana como libre adhesión en un contexto secularizado pluralista, esto cambia profundamente la condiciones para la transmisión de la fe; hacia comunidades misioneras, responsables colectivamente de la transmisión de la fe, la responsabilidad de la misión incumba a toda la comunidad cristiana; la necesidad y urgencia de un primer anuncio, este primer anuncio nos conduce a los orígenes de la fe, nos invita a buscar formas para despertar el deseo de la fe; la elección de una pedagogía de iniciación según el modelo catecumenal y por último, una diversificación de los itinerarios catequéticos para todos, para todas las edades y en diversos lugares. Estas cinco puntos mayores representan en el área francófona un cambio esencial que se le denomina cambio de paradigma que supone dejar de lado la clásica preparación de la catequesis que se reducía a una preparación didáctica, inspirada en el modelo escolar, de niños y adolescentes a los sacramentos para pasar a un nuevo modelo basado en: un trabajo más riguroso y más innovador de inculcación del mensaje cristiano; hacia una catequesis que forme en una «ciudadanía eclesial» consciente y responsable; hacia una clarificación del orden de los tres sacramentos de la iniciación; hacia una articulación estrecha de la catequesis a la diaconía y hacia un primer anuncio concebido primeramente como un acto de caridad, el cual es un fin en sí mismo.

Por parte de los anfitriones, Luciano Meddi nos habló de la realidad italiana. Se nos hizo una presentación de la evolución histórica de la catequesis desde el famoso documento base de la Iglesia italiana de 1970 y como conclusiones críticas se nos presentaron las siguientes: La evolución de la «propuesta catequética oficial» en Italia puede resumirse como paso de la reevangelización a la misión; las propuestas nacionales conciben la catequesis y el itinerario catequístico como acciones eclesiales al servicio de la comunicación del mensaje en un contexto litúrgico-comunitario sin tener en cuenta el crecimiento en la respuesta del catecúmeno; al proyecto le cuesta dialogar con la renovación bíblica y teológica; ha excluido el diálogo con la cultura, el uso de los términos «misión» o «nueva evangelización» no encuentra espacio en la práctica hermenéutica de la inculturación en una verdadera relación entre Evangelio e historia y no afronta seriamente la problemática de la relación entre fe pascual y fe post-pascual por lo cual no resuelve la relación entre Evangelización y sacramentos.

Stephan Leimbruger nos acercó a la realidad catequética de los países germanófonos (Alemania, Austria y Suiza). Nos quedamos con la idea de que la situación de la Iglesia, y por lo tanto de la catequesis, en estos tres países ha cambiado de manera espectacular. La Iglesia ya no ejerce el dominio de otras épocas y se sitúa como una oferta más en el mundo de los valores en la que los jóvenes no encuentran respuestas a sus demandas. Con motivo de estos cambios profundos, han nacido una serie de nuevos proyectos catequísticos donde más que antes se ocupan de los adultos y se interesan en las formas de vida individuales y de grupo.

A continuación, pasamos de continente o lo que el programa hablaba de Iglesias emergentes y el sacerdote Leonard Santedi Kinkupu nos habló de la realidad africana con su conferencia: «Nueva evangelización y catequesis en la perspectiva de la Iglesia familia de Dios en África». El padre Leonard partió de la feliz expresión del Sínodo de obispos para África del año 1994 de Iglesia-familia de



Dios. Esta idea fue recogida por el Papa Juan Pablo II en su encíclica «Ecclesia en Africa». Para llegar a esa familia de Dios, la nueva evangelización en el continente necesita que la Buena Nueva del Evangelio se enraíce en las culturas africanas. Debe inculturarse en la manera de ser y de vivir de nuestras culturas para llegar a transformarlas desde dentro. Para llegar a esta nueva evangelización se necesita responder a los desafíos siguientes: Leer los signos de los tiempos, crear comunidades cristianas y una cultura cristiana y la Iglesia como sacramento de salvación que consiste en salvar al hombre concreto implicándose así en la promoción humana como consecuencia lógica de su acción evangelizadora. Para construir esta Iglesia necesitamos una nueva catequesis, una nueva catequesis que sea profética (la catequesis profética debe conducir a la Iglesia a denunciar hoy lo que mata la vida en África, la idolatría del poder, del sexo, a denunciar el peligro de un espiritualismo desencarnado que parece sostener la predicación de las sectas; a anunciar el verdadero rostro del Dios de Jesucristo que es un Dios amor y a renunciar a una Iglesia triunfalista y a caminar junto al pueblo) que sea sapiencial (una catequesis sapiencial debe hacer aumentar en amistad y fraternidad. Es compartir las buenas cosas que hemos recibido como una bendición) que sea una catequesis poética (la catequesis poética se caracteriza por la fuerza de la creatividad, de la innovación. La figura del poeta hace de la nueva evangelización una creación nueva, una recreación de la humanidad)

Nuestro buen amigo Enrique García Ahumada nos hizo una presentación de la situación de la catequesis en Chile. Los asistentes en el encuentro nos esperábamos una presentación más global de América Latina, pero el conferenciante nos habló de su país de origen. Comenzó con una evocación histórica de la evangelización llevada a cabo en su país desde el siglo XVI, a continuación nos habló de la importancia que tuvo el proyecto de catequesis familiar y que fue un método exportado a otros países. En los últimos años hay una preocupación especial por el tema del catecumenado

con sus altibajos. Para concluir, Enrique García nos presentó siete tareas para el futuro próximo de la catequesis chilena: 1) Renovar los programas y la formación del personal apostólico que sirva para relanzar la catequesis familiar de iniciación eucarística, que es nuestro principal medio de evangelizar a los adultos. 2) Expandir el catecumenado de adultos y de jóvenes adultos no bautizados o alejados de la Iglesia, siguiendo el «Directorio General para la catequesis». 3) Acentuar el carácter misionero y no solamente comunitario de la vida parroquial. 4) Desarrollar en toda catequesis el mensaje social de la Palabra de Dios y crear programas de lenguaje bíblico buscando cultivar la vocación cristiana de transformar el mundo a fin de hacer reinar a Dios y su justicia. 5) Educar relaciones humanas capaces de superar el debilitamiento de las instituciones por falta de compromisos estables, mediante el aprendizaje de «llevar la cruz cada día» como un ejercicio de amor a los prójimos y excluidos. 6) Preparar a los catequistas para el diálogo con la cultura científica y técnica, con las culturas locales, con las otras Iglesias cristianas, con las otras religiones y con los no creyentes en favor de la fraternidad, la justicia y la paz. 7) Incorporar en la formación de los catequistas los contenidos y los criterios señalados en la Conferencia General de Aparecida y en «Verbum Domini».

Una última comunicación sobre la situación de la catequesis estaba prevista pero no se pudo ofrecer. El obispo filipino Luis Antonio Tagle había preparado una intervención sobre el área asiática, pero unos días antes del coloquio fue nombrado arzobispo de Manila con lo que no pudo desplazarse a Italia.

Una segunda serie de intervenciones ha tomado en consideración algunos puntos y temas nodales de la problemática catequética moderna.

El viernes 21, Enzo Biemmi inició esta segunda serie con la presentación del tema «Catequesis e iniciación cristiana». Se refirió fundamentalmente a Italia pero su situación se puede aplicar a



nuestra situación española. Para él, en la catequesis venimos de un mundo marcado por la clase, el maestro, el libro, la obligación, las preguntas-respuestas y lo escolar, la centralidad del niño, la parroquia como «cura animarum», donde los tres nidos de la fe eran la familia, la escuela y el pueblo y caminamos hacia una catequesis en perspectiva misionera en línea de primer anuncio, el repensamiento del modelo de iniciación cristiana en perspectiva catecumenal y la centralidad de la existencia humana como nudo del anuncio. Para llegar a esto nos ofreció una serie de experiencia y nos alertó sobre las condiciones que debe tener este nuevo itinerario para que pueda tener éxito.

Gilles Routhier, conocido catequeta canadiense nos habló de la primacía de los adultos, como protagonistas y destinatarios de la labor catequética. Se trata de una opción compartida generalmente por todos, considerada por algunos como un descubrimiento propio de la segunda mitad del siglo XX, pero que encuentra no pocas dificultades a la hora de su actuación práctica.

El francés Joël Molinario nos habló sobre el papel de la familia en la catequesis. Presentó la siguiente hipótesis «la complejidad que vivimos en esto momentos es la fuerza de la familia de hoy». La familia contemporánea sabe superar los cambios culturales y sociales. Es un lugar de humanización y es a partir de aquí como la cuestión catequética se puede suscitar. Refiriéndose a la situación francesa, el profesor del ISPC de Paris nos habló de la fuerza que tiene la familia para transmitir ciertos valores y creencias, sin embargo en su país con la exculturación de la fe católica la gran mayoría de familias no transmiten la fe a sus hijos y los intentos realizados para conseguir la catequesis familiar han fracasado. Los hijos en la familia deben vivir una experiencia de fe y si solo se deja a la catequesis semanal con los catecismos de preguntas-respuestas no se conseguirá transmitir la fe. La comunidad cristiana debe dar apoyo a las familias para ayudarles a vivir el Evangelio y que así lo puedan dar a sus hijos.

Parroquia y catequesis. Luca Bressan parte de la crisis de la parroquia tradicional que se transforma velozmente en la lógica de la presencia burocrática sin capacidad de nutrir la fe a los hombres de hoy en día. Muere el cristianismo entendido como «ser fiel cristiano». Ante esta situación se debe cambiar la estructura organizativa de la Iglesia para conseguir no solo la transmisión de la fe sino también la conversión. En el fondo del problema de la pastoral catequética se dibuja con claridad el tema claramente eclesiológico de la «forma ecclesiae», es decir, del modelo de Iglesia hoy necesario para el ejercicio efectivo de la evangelización. Se invoca, en este orden de ideas, la necesidad de pasar «del paradigma intelectual de la formación al relacional de la iniciación», «de un cristianismo de transmisión a un cristianismo de conversión».

Anne-Marie Boulogne de Francia nos habló de la experiencia tan común en Francia de la presencia de adultos que quieren formar parte de la Iglesia. El título de su comunicación fue: «La catequesis en un cristianismo de conversión». Constaba de tres partes la realidad del cristianismo de conversión desde los datos que nos ofrecen los sociólogos que interpelan a la Iglesia católica; la explicación del ritual de iniciación cristiana con sus diferentes etapas y gestos y por último una valoración de la fragilidad y pertinencia del modelo catecumenal en la Iglesia de Francia.

El profesor de la Universidad Pontificia salesiana de Roma Ubaldo Montisci disertó sobre la relación existente entre catequesis y educación. Dividió la ponencia en cuatro puntos principales: la convergencia existente entre los fines de la educación y la catequesis, la catequesis como el primer acto educativo de la Iglesia, la situación de crisis de la catequesis que está en relación con la situación de crisis del dispositivo educativo eclesial que no consigue mínimamente los objetivos propuestos y por último, propuso una serie de elementos a tener presentes para la eficacia educativa de la catequesis: centralidad y protagonismo del sujeto, importancia mayor del aprendizaje antes que la enseñanza, la necesaria actualización



de la catequesis; la importancia de la intencionalidad y la necesaria proyectualidad y por último, la importancia de la comunidad cristiana como primer agente catequético.

El profesor milanés Ugo Lorenzi presentó su reflexión en torno al tema de la Biblia en la catequesis. En el panorama de la catequesis actual, las modalidades de aproximación a la Biblia son numerosas y variadas. En estos momentos se propician dinamismos para «entrar» en la Biblia, ofreciendo una experiencia de encuentro con el texto y su mundo, para salir de este encuentro «tocados» y quizás un poco transformados. La pregunta que nos hacemos es como enriquecer la catequesis con los nuevos aportes que se realizan en estos momentos desde las ciencias humanas y desde la exégesis.

Ya el día 22 de octubre, último día de nuestro coloquio, después de la presentación de la realidad catequética de los países germanófonos tomo la palabra el jesuita brasileño Pedro Ruben Ferreira Oliveira de la Universidad Católica de Pernambuco para disertar sobre el tema de «La catequesis y las comunidades eclesiales de base». Brasil es el país con el mayor número de católicos del mundo, pero en estos últimos años se está produciendo una disminución importante de su número, debido o bien a la evangelización superficial de los pueblos indígenas, o bien, por la entrada masiva de grupos o sectas evangélicas. También aquí se está poniendo en duda la catequesis que se llevaba haciendo hasta ahora. Desde mitad de la década de los 60 nacieron comunidades eclesiales de base en el país que todavía siguen con mucha vitalidad a pesar de los golpes que sufrieron por estar próximos a la teología de la liberación. Las comunidades eclesiales de base en Brasil tienen una serie de desafíos como son: el redescubrimiento del papel fundamental de la eclesialidad para la vida de fe, la interpretación de la Sagrada Escritura a partir de las situaciones de la vida, la noción de liberación, clave hermeneútica privilegiada en América Latina y por último, un desplazamiento significativo en la comprensión

de la experiencia religiosa como experiencia profunda de la fe, superando el paradigma de una catequesis tradicional para una catequesis evangelizadora en el «corazón del mundo».

Una de las intervenciones más destacadas fue la del sacerdote de origen hispano y residente en Estados Unidos, Virgil Elizondo, que no solo utilizó la palabra sino que nos presentó unas imágenes impactantes de la religiosidad popular en San Antonio-Texas (Estados Unidos). En su explicación partió de la definición de religiosidad popular y afirmó que la religiosidad popular tiene un gran valor para la Iglesia y que desgraciadamente en muchas ocasiones no se ha aprovechado suficientemente e incluso se la ha ridiculizado e ignorado. Elizondo nos habló de los orígenes de la religiosidad popular y sus múltiples funciones y terminó con una serie de posibilidades pastorales. Las celebraciones populares de la fe son espléndidas oportunidades para la evangelización de las masas. La tarea del agente pastoral es discernir los diversos elementos de la fe que están presentes en una particular expresión religiosa y llevar luz a las personas que la practican. Continuó diciendo que él ve en la religiosidad popular una rica fuente de reflexión teológica y una ocasión privilegiada de evangelización y catequesis.

Después de esta abundante presentación de aspectos relacionados con la catequesis, los organizadores invitaron a dos prestigiosos catequetas, Salvatore Currò (Italia) y Henri Derroitte (Bélgica) a ofrecernos las últimas palabras del coloquio como discursos de clausura. Currò la tituló «El sentido de una catequesis en camino» y Henri Derroitte «Leer los signos de los tiempos». No solo en estas intervenciones sino también en el conjunto general podemos hablar de una serie de constantes escuchadas estos días: la urgencia del catecumenado, la opción misionera y evangelizadora, la importancia de la familia, la necesidad de una pedagogía de iniciación, la sensibilidad de la catequesis por la labor promocional y de servicio, la opción por los pobres, la insistencia en el carácter «intergeneracional» de la catequesis, la valoración de la



religiosidad popular, el centrarse cada vez más en el sujeto de la catequesis, despertar en la Iglesia la capacidad de leer los signos de los tiempos, importancia del contenido, pero que sea también un contenido inculturado, se ve una cierta crisis de la parroquia como estructura y lugar preferencial de evangelización y al mismo tiempo se redescubre la importancia de la familia, la escuela católica y los movimientos y comunidades actuales en el actual contexto eclesial...

Las actas de este encuentro tan rico e interesante serán publicadas en próximos números de nuestra revista «SINITE».